**La Gestión para Resultado en el Desarrollo**

Con más frecuencia se habla de la GpR, que se orienta a los resultados, su principio más importante. Los Gobiernos como el de México ha adoptado este nuevo concepto que mide el logro de los objetivos así como el rendimiento de las entidades pública y de todo su personal, lo que significa que serán recompensados cuando ellos logren alcanzar o exceder las metas que se propongan, lo que lograr que sus acciones sean legitimas para los ciudadanos.

La GpR busca modernizar la gestión pública y convertirla en una nueva, es decir, una administración eficiente, económica y que se coordina con los servicios proveídos por el Gobierno, además, busca la igualdad, inclusión social y promueve un cambio en la política, para que esta sea más organizada y tenga mayor flexibilidad.

Los cinco pilas de la GpR son las políticas y la planificación para resultados; el presupuesto para resultados; la gestión por procesos; el servicio civil meritocrático y el seguimiento, monitoreo y evaluación.

Uno de los aspectos que más llama la atención el de asignar presupuesto que se basa en resultados, ya que en México, no logra responder muchas dudas, no brinda la información útil para nutrir las discusiones sobre la asignación de los gastos. No podemos decir que no se tiene nada de información, pero todavía no se presenta de forma accesible.

Otra cosa que no se ha logrado generar, es el de conocer que beneficios se tiene al conocer los resultados, ya que los presupuestos se centran más en los asuntos políticos que en los programas o proyectos, la cantidad de beneficiados o el impacto que puedan tener.

Otro de los aspectos que no solo a México le ha dado dolores de cabeza es el de planificar, ya que no se planea a mediano plazo, lo que se supone solidifica las estructuras programáticas de los planes a largo, mediano y corto plazo, además coordina la planificación con el presupuesto. Reitero que no existe ni inclusión ni mucho menos objetivos estratégicos que reflejen el querer ayudar a mejorar a la sociedad, a que tengan mayores oportunidades no solo en educación, salud o vivienda sino en el tema de CALIDAD, no basta tener un hospital en la ciudad sino hay suficientes camillas, medicinas o médicos que puedan auxiliar.

¿Qué se puede cambiar? Se cambia cuando se sabe que algo anda mal, utilizando la evaluación, un pilar más de la GpR, que brinda información para conocer los efectos positivos o negativos causado por determinado programa o proyecto.

El monitoreo y la evaluación no sólo miden qué tan bien se están haciendo las cosas, sino también nos dicen qué ha cambiado luego de la implementación de un proyecto. El monitoreo y evaluación ayudan a evaluar qué tan bien se están haciendo las cosas con el fin de ayudar a hacerlo mejor.

Por ejemplo en CONEVAL, plasmo en los resultados de evalaución del programa PROSPERA, que existe una incidencia en la calidad de los servicios educativos y de salud que se proveen a los beneficiarios del programa, así como elementos relevantes en ambos ámbitos para potenciar la formación de capital humano. Por lo que se refiere a los aspectos de inclusión, se hace énfasis en la necesidad de fortalecer la participación directa de los beneficiarios como actores de transformación, tanto en lo que se refiere a la orientación de los abordajes, como en la lógica de la exigibilidad de los derechos. ¿se ha tomado en cuenta este resultado?

A México se le debe de hacer hincapié en tomar en cuenta la realidad de los resultados de las evaluaciones, a nadie le gusta saber sus errores pero estos buenos para mejorar, claro, si se toman en consideración. Por otra parte el fortalecimiento de sus capacidades de la GpRD, para coordinar y articular los sistemas de planificación, presupuesto, y monitoreo y evaluación. Si bien estos pilares muestran un grado avanzado de madurez, todavía no funcionan de manera sincronizada para mejorar la gestión orientada a resultados.